

Daniel Blinder

Vol. 1, N.º 53 (enero-marzo 2017)

El atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina y la “pista siria”: construcción de un imaginario del terrorismo (1994-2007)

**The terrorist attack to Argentine Israelite Mutual Association and the Syria track:
the construction of an imaginary of terrorism (1994 -2007)**

Daniel Blinder

Universidad Nacional de San Martín/
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (Argentina)
dblinder@unsam.edu.ar

Resumen

El presente trabajo se propone examinar la visión existente sobre el atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina del año 1994 que involucra a la República Árabe de Siria, analizando las investigaciones periodísticas que se han publicado hasta el año 2007. Existen dos visiones principales respecto a las responsabilidades locales e internacionales con relación al ataque: una versión que implica al partido libanés Hezbollah junto con la República Islámica de Irán; y otra que involucra a Siria. Cada una de ellas es sostenida y defendida por diferentes sectores. Aquí trabajaremos con aquellas que denuncian como autores a la República Árabe

Abstract

This paper reviews prior mass media and journalistic research data, about the clues of the bombing against Argentine Israelite Mutual Association in Buenos Aires (1994). There are two main positions regarding domestic and international responsibilities in relation to this attack. The first one points out Lebanese Hezbollah Party with the Islamic Republic of Iran. The second one involves the Syrian Arab Republic. Each view is supported and defended by different sectors. The starting point of the current article analyzes the second authorship hypothesis of the attack which involves the Arab Sirian Republic, supported by different states, the media, think tanks and

Daniel Blinder

Vol. 1, N.º 53 (enero-marzo 2017)

Siria y al grupo libanés Hezbollah. scholars.

Palabras clave: atentado a la AMIA; Siria; Irán; Hezbollah; Medio Oriente; Buenos Aires. **Keywords:** attack on the AMIA; Siria; Iran; Hezbollah; Middle East; Buenos Aires.

Artículo recibido: 03/01/2017; **evaluado:** entre 08/02/2017 y 10/03/2017; **aceptado:** 20/03/2017.

Introducción

Este artículo tiene por objeto analizar el atentado, de 1994, a la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), que involucra a Siria, repasando con rigor las versiones periodísticas que se han publicado. Al respecto, hay dos grandes visiones sobre las responsabilidades locales y globales con relación al suceso: 1) la versión que implica al partido libanés Hezbollah junto con la República Islámica de Irán; y 2) la que involucra a la República Árabe de Siria. Cada una de ellas es postulada y promovida por distintos actores. En este artículo tomaremos como objeto de estudio las que denuncian como autores a la República Árabe Siria y al grupo libanés Hezbollah.

La “pista Hezbollah-Irán” es la más difundida en los medios de comunicación masivos, los organismos estatales, y por Estados Unidos e Israel. En cambio, la “pista siria” es sustentada, sobre todo, por instituciones (algunos académicos, algunas ONG o consultoras privadas de análisis internacional), medios de comunicación minoritarios, que tienen una visión más crítica de la realidad política e internacional, y actores minoritarios dentro de las estructuras del Estado y diferentes de los mencionados en la “pista iraní” (algunos miembros del Congreso o de la Justicia en la Argentina). No hay homogeneidad con relación a las posturas con respecto al atentado, pero sí hay una visión hegemónica, y es la que señala al Hezbollah y a Irán como responsables internacionales. Hegemónicas quiere decir que dentro del grupo de quienes sostienen una u otra visión, un grupo de actores es su principal impulsor, difusor y productor de la información, en la cual el resto de los actores que sostienen cada visión sustentan sus argumentos.

La “pista Hezbollah-Irán” es aceptada y difundida por analistas que sostienen que el atentado de 1994 fue producto del conflicto en Medio Oriente entre Israel y los países musulmanes.

Básicamente, el ataque terrorista estuvo motivado por el afán de represalia contra objetivos judíos a causa de la política estadounidense e israelí en la región; esto incluye toda una concatenación de hechos relativos a la suspensión de transferencia tecnológica nuclear argentina al país islámico, la política argentina hacia el Oriente Medio y al mundo globalizado, y la aceptación de la hegemonía económica y militar norteamericana. Esta visión sostiene que el atentado fue facilitado por la presencia de elementos corruptos de las fuerzas de seguridad y del sistema judicial argentino. Finalmente, esta interpretación asigna una importancia central como motivación para el atentado a la presencia de una de las comunidades judías más numerosas del mundo.

La “pista siria”, en cambio, es aceptada y difundida por analistas que sostienen que el atentado fue producto de la relación de Carlos Saúl Menem con actores estatales y no estatales de nacionalidad siria, vinculados al tráfico de drogas y armas, al lavado de dinero y al terrorismo.

La investigación realizada para el presente trabajo dio como resultado el hallazgo de relaciones entre actores vinculados a una u otra pista. Estas relaciones son parte de la búsqueda de la verdad de lo acaecido llevada a cabo por determinados actores sociales, pero también es una lucha política por predominar, por ser hegemónicas. Conseguir la hegemonía es lograr consenso en la arena política local e internacional, y justificar determinadas acciones tendientes a penalizar o coaccionar a quienes, según la visión que se posiciona como hegemónica, sean los culpables. Los resultados de la investigación realizada muestran que Hezbollah e Irán están señalados por la gran mayoría de los actores estatales y de la sociedad civil a nivel local y mundial. Conseguido ese consenso, la aplicación de la coerción por un Estado o coalición de Estados contra los perpetradores se verá justificada.

En el presente trabajo estudiaremos el atentado con relación a los siguientes interrogantes: a) Qué actores del periodismo sostienen la “pista siria” o visión sobre quiénes fueron, qué ocurrió, y por qué, y b) Qué actores están implicados en la trama de esta pista de investigación de acuerdo al periodismo. Dentro de este marco, los actores involucrados que sostienen una u otra versión, argumentan sobre diferentes aspectos del atentado: 1) sobre quiénes fueron los responsables materiales e intelectuales, 2) acerca de cómo se produjo concretamente el atentado, y 3) cuál fue la motivación de cada uno de los actores para tomar parte en los ataques terroristas.

Este trabajo se propone examinar las visiones existentes sobre el atentado a la AMIA del año 1994 que involucra a la República Árabe Siria, analizando las investigaciones institucionales, académicas y periodísticas que se han publicado hasta el año 2007. La elección del recorte obedece a la fecha del atentado (1994), hasta el día en que se colectó la información para el

presente trabajo (2007). La versión que sostiene la autoría iraní es y ha sido la principal hipótesis esgrimida por la política, la justicia, la academia y la prensa. Sin embargo, la versión de la autoría siria también ha sido considerada por distintos actores que han estudiado la causa AMIA. , Además se hará breve referencia a la participación del país persa, puesto que existieron lazos que vinculaban a las dos principales versiones del atentado terrorista y los imaginarios que este creó en la sociedad. Consideramos que a la fecha el presente artículo tiene relevancia por los sucesos políticos en torno a la causa AMIA, y luego la de la muerte del fiscal que la investigaba, Alberto Nisman, caso que despertó todo tipo de elucubraciones difundidas por el amplio abanico social a través de los medios de comunicación, y movilizó a actores del Poder Judicial y del parlamento en pos del esclarecimiento de los hechos.

¿Qué actores sostienen esta visión?

El trabajo de campo arrojó el resultado de que la mayoría de los actores que sostienen la “pista siria” son periodistas independientes, algunas consultoras de análisis internacional o de inteligencia, algunos académicos, algunos miembros y exmiembros del Congreso nacional, y algunos exmiembros del gobierno o del ambiente de Carlos Menem, y de la justicia de aquellos días. Estos datos permiten señalar dos aspectos: primero, que en la actualidad solo cierto sector del periodismo sostiene abiertamente la postura de la culpabilidad de Siria, basado en muchas fuentes propias no reveladas y otras que sí lo fueron, y que tuvieron alguna participación en el gobierno de Menem, en la oposición política, o en otros organismos burocráticos estatales. Segundo, que la mayoría de esos actores que participaron en la política de la década de 1990, estando en el oficialismo o en la oposición, hoy en día no sostienen esta visión. Muchos de ellos están políticamente ubicados en la órbita del presidente Kirchner y otros no, pero ya no hablan del tema. De todos modos, sus posturas políticas al respecto de la “pista siria” se las puede encontrar en varios documentos que en este trabajo se mencionan.

¿Quién cometió el atentado?

Los periodistas de investigación que sostuvieron la “pista siria” son pocos, y han publicado diferentes trabajos sobre el atentado a la AMIA. En todos ellos, a pesar de sus diferencias hay una visiones comes: a) la necesidad de investigar la participación de Siria en el atentado; b) la

investigación judicial y de los servicios de seguridad fue completamente irregular e irresponsable; c) el poder político argentino fue cómplice del encubrimiento porque estaría vinculado al atentado; d) la dirigencia de la colectividad judía colaboró para dificultar el camino y que nada fuera resuelto, y que la mayoría de los elementos de la causa fueron “cortinas de humo” para ocultar lo que realmente pasó; y e) los grandes medios de comunicación y sus periodistas colaboraron con el encubrimiento ante las evidencias judiciales y elementos aportados por el grupo que mencionamos en este apartado, que sugerían –mucho más allá de la “pista policial e iraní”– la participación en el atentado de elementos sirios.

Para estos periodistas de investigación, la “pista siria” es la más controvertida y la que menos se investigó. Tocaba directamente al Presidente de la Nación y hacía temblar a todo el bloque en el poder construido en la década de 1990. En todas las investigaciones periodísticas, basadas en fuentes estatales reveladas o no, muchas veces en los informes públicos o secretos producidos por el Estado, en trabajos académicos que explican y articulan la información concerniente a los actores involucrados, o en reportes de reconocidos analistas, veremos que los atentados de 1992 y 1994 tienen una explicación que está articulada con otros hechos políticos de la presidencia de Carlos Menem. Lo que sigue a continuación es el estado de la cuestión desde este punto de vista, tratando de unificar en un todo coherente (debido a la gran cantidad de información dispersa) lo sucedido según los diferentes actores que sostienen esta postura.

Para los periodistas que nutren esta hipótesis, los hechos más relevantes son el viaje de Carlos Menem a Siria (1988), el “narcogate” (1991), el tráfico de armas ilegal a Ecuador (1991), los atentados (1992 y 1994), la muerte del hijo de Carlos Menem en un extraño accidente (1995), el tráfico ilegal de armas a Croacia (1996), etcétera; hechos enmarcados en un contexto en el que se encuentran documentadas las presencias de narcotraficantes, traficantes de armas, lavadores de dinero originarios de Medio Oriente y otras partes del mundo. Aquellos que sostienen la “pista siria” razonan así: tantas casualidades no pueden ocurrir juntas y tienen una conexión.

Los argumentos, las causalidades, son tomados por el periodismo como un todo entrelazado que sucede con la entrada de Menem a la escena política nacional. Corría el año 1989, y la fórmula justicialista Menem-Duhalde ganaba con un porcentaje cercano al 50 % de los votos, con promesas de justicia social y revolución productiva. Pero pronto este gobierno se encontró envuelto en una serie de escándalos y hechos de corrupción de gran trascendencia, hechos que no escapaban a las demás instituciones del país. Eran tiempos en que la Argentina se

insertaba en el proceso de la globalización y mostraba una apertura a las inversiones extranjeras.

La primera denuncia que originó el armado de esta pista fue la relatada por Spinosa Melo, un exdiplomático menemista, que durante 1988, previamente a la campaña presidencial, viajó con Carlos Menem y una comitiva a Siria, país de donde provenían los ancestros del futuro presidente. Allí, según Spinosa Melo, se encontró en la ciudad de Damasco con el ya hoy fallecido dictador Hafez Al Assad, y con el traficante de armas y drogas sirio, Monzer Al Kassar. El diplomático relató en varios medios de comunicación que en una reunión privada con el Presidente de Siria, de la que él había sido testigo, se habló de las elecciones por realizarse en los EE. UU., para las que Menem opinó que ganaría Dukakis y no Bush, lo que –según el embajador– hizo quedar al riojano en ridículo (Spinosa Melo, 1993: 28-29). Según declaraciones posteriores, Spinosa Melo agregó que el viaje no fue solo una formalidad, sino que Menem fue a buscar dinero para su campaña presidencial, se declaró “antisionista”, aseguró reivindicar desde su juventud la causa árabe e hizo promesas de transferencia de tecnología nuclear (Observatoire Geopolitique des Drogues, 2000; La Nación, 26/10/2003; Madani, 2000) y misilística (Cavallo, 1997; Clarín, 27/09/2001; NTI, Argentina Profile). Cuando la situación geopolítica cambió y la Argentina se alineó irrestrictamente con los EE. UU. (Rapoport, 2000: 950-958), Menem traicionó al presidente sirio Hafez El Assad (Sanz, Paoella, 2007; Página/12, 03/10/99) y a otros países como Irán y Libia (Madani, 2000; Clarín, 24/07/1995).

El periodista de investigación Jacobo Timerman aseguró que la embajada de Estados Unidos le entregó al entonces presidente Raúl Alfonsín, en 1989, información sobre altos funcionarios que en Salta, Catamarca y La Rioja se dedicaban al narcotráfico. Uno de los motivos que llevaban al periodista Timerman a desconfiar del futuro presidente Menem eran sus relaciones con Siria (Madani, 2000). No bien hubo triunfado contra Cafiero en la elección interna del Partido Justicialista, viajó a Damasco y tuvo una reunión con el presidente Hafez el Assad (Página/12, 18/07/2004), quien según Timerman y otros analistas en la materia es el “más grande narcotraficante del mundo” (Sanz, 1999: 28; Executive Intelligence Review, 19/01/2002).

Otras investigaciones institucionales y periodísticas vinculan el financiamiento de la campaña de Carlos Menem con otros cárteles del tráfico de drogas (Observatoire Geopolitique des Drogues, 2000): cárteles de Colombia, personajes como Alfredo Stroessner, Muamar Khadafi (Río Negro, 11/01/2000), Manuel Noriega, Hafez el Assad, Alfredo Yabrán, Gaith Pharaon (Diputados, 2001), entre otros.

El entonces Vicepresidente de la Nación, Eduardo Alberto Duhalde, señalado por periodistas y denuncias ante el Poder Judicial (D'Elía, Denuncia) como relacionado con el narcotráfico (López Echagüe, 2002: 145-146), también estaría involucrado en esta trama. Él fue quien nombró al sirio Ibrahim Al Ibrahim como asesor especial en la Aduana de Ezeiza (López Echagüe, 2002: 143) mientras ejercía la presidencia Menem al encontrarse en la reunión del Movimiento de Países No Alineados. En adición a lo que hizo el Vicepresidente, circulaba por algunos medios "que también existe un informe de la Drug Enforcement Administration (DEA) estadounidense, realizado a propósito del denominado escándalo del "narcogate" que obra en poder del magistrado español Dr. Baltazar Garzón y que gira en torno a la vinculación del imputado con el tráfico de estupefacientes" (López Echagüe, 2002: 150).

En marzo de 1991 la revista española *Cambio 16*, denunció un mecanismo de lavado de narcodólares en el que habrían estado involucrados Al Ibrahim (funcionario de Aduana), Amira Yoma (funcionaria de Presidencia, cuñada del Presidente, y esposa de Al Ibrahim) y por Mario Caserta (director del Consejo de Agua Potable, relacionado con Duhalde y quien nombró a Merel Ibrahim, hermano de Ibrahim, en dicho organismo estatal) (Lanata-Goldman, 1994: 182-183).

El pánico se habría apoderado de la familia presidencial cuando esto sucedió y, desde luego, también de Duhalde y sus hombres. Zulema Yoma (exesposa del presidente de la Nación) dijo en aquel momento que "Si quieren saber sobre drogas, pregúntenle a Menem o a Duhalde" (Sanz, Paoletta, 2007). Amira Yoma renunció y Caserta fue detenido y procesado por el delito. Duhalde arguyó que jamás había visto a Ibrahim (Página/12, 14/08/1998) y el sirio solicitó a la justicia que se citara a declarar a Ronco Lence y a Bujía, que no concurrieron al juzgado.

Según el periodista Hernán López Echagüe, Duhalde llamó al juez español Baltazar Garzón, que estaba a cargo de la investigación, y esgrimiendo diversas excusas intentó conocer su situación en el expediente. Fastidiado ya de las intromisiones de los políticos argentinos que asiduamente se comunicaban con él, el juez le dijo: "Duhalde, yo sé qué clase de hombre es usted" (López Echagüe, 2002: 149-151) y entonces le cortó la comunicación.

Para estos periodistas, tales datos constituyen la prueba de los vínculos del menemismo con actores del terrorismo internacional. Estos pudieron desenvolverse gracias a la protección o a la omisión estatal, es decir, habría complicidad pues la neutralidad de quien ejerce la autoridad del Estado es también una acción política. El Gobierno utilizó al Estado para proteger a actores como Al Kassar, y este utilizó al Gobierno para contar con la impunidad necesaria. La trama relacional de vínculos que se obtiene del financiamiento de campañas políticas, tráfico de

influencias, intercambio de favores, da como resultado la complicidad de los actores implicados según todos los periodistas que sostienen este enfoque.

Un actor importante de esta trama es el sirio Monzer Al Kassar, quien fue (un) ministro sin cartera de su país natal, además de conocido traficante de armas, narcotraficante y terrorista, acusado entre otros por los gobiernos estadounidense y alemán (Tijhuis, 2006). “Un informe de la DEA, del 6 de agosto de 1991, citado por la Fiscalía, pone a Monzer Al Kassar a la cabeza del tráfico de heroína, utilizando camiones de frío que partían desde Holanda, con pollos congelados, con destino a Siria. Según la DEA, Monzer Al Kassar tiene el control total del comercio en el Líbano, Siria y Bulgaria, donde el tráfico de estupefacientes está por otro lado patrocinado por el Estado” (Diputados, 2001: 91). El 4 de junio de 1992, Monzer Al Kassar es detenido en Madrid por el delito de terrorismo internacional (Tijhuis, 2006).

Cuando el 8 de julio de 1989 Carlos Menem fue a la casa de Gobierno para recibir la banda presidencial de parte de Raúl Alfonsín, en plena ceremonia y con público presente, estaba aplaudiéndolo Monzer Al Kassar (Sanz, Paoletta, 2007). Casi dos años después, se presentó en la quinta de Olivos para visitarlo nuevamente. Menem le prestó una corbata y pidió a su fotógrafo que tomara una foto de Al Kassar para que pudiera hacer un pasaporte argentino. El 12 de abril de 1991, en tiempo récord, lo obtuvo (Capalbo-Pandolfo, 1992: 259). Según reveló Al Kassar, conoció a Carlos Menem en 1986, aunque no se sabe quién los presentó. A partir de ese momento, nacería una relación que lo condujo varias veces a la Residencia de Olivos y a la Casa de Gobierno (Sanz-Caviglia, 1998: 223). A pesar de que estos datos provienen de investigaciones periodísticas, Al Kassar confesó en varias oportunidades conocer al expresidente y a su entorno.

Conforme a esta pista de investigación, varios indicios señalan al Estado sirio como el instigador de los atentados a la Embajada de Israel y a la AMIA, teniendo en cuenta los vínculos económicos en los negocios del sistema armado por Al Kassar, Yabrán y el entorno de Menem, como parte de la familia Yoma (Observatoire Geopolitique des Drogues, 2000). De hecho, la DAIA y la AMIA pidieron durante la investigación que se identificara a todas las empresas de seguridad y limpieza, y resultó evidente que la empresa de limpieza que estaba trabajando al producirse el ataque a la sede de la AMIA estaba vinculada al Grupo Yabrán. La empresa Royal, nucleada en el Grupo Orgamer SA, efectivamente estaba enlazada al desaparecido empresario postal y nació de la firma Zapram que había aglomerado a las empresas del oligopolio perteneciente a Yabrán (Diputados, 1997).

Políticamente, es incomprensible que alguien quiera mostrarse o verse relacionado con él, y sin embargo el gobierno de Menem tuvo amplias relaciones con el traficante sirio (Tijhuis, 2006:

47; De Caro, 2006; Morandini, 1998: 151). Esto inclinó al periodismo a pensar que existieron lazos muy fuertes entre los actores imbricados. Y mucho más si la presencia de Al Kassar, señalado por los EEUU y Alemania como un financista del terrorismo, las relaciones han de ser muy estrechas para no disimular los vínculos con él, razonan aquellos que ven una conexión de Menem con el terrorismo sirio.

Existieron vínculos entre Monzer Al Kassar y el Yomagate (Observatoire Geopolitique des Drogues, 2000; Morandini, 1998: 151), y entre el lavado de dinero proveniente de actividades criminales y el terrorismo: Amira Yoma visitaba a Al Kassar en su palacio de Marbella, pero ese no fue definitivamente el único encuentro que los conectaba, hecho que estaba siendo investigado por varias instituciones de control norteamericanas, incluyendo el Departamento de Estado, la Reserva Federal, la Fiscalía de Nueva York y el Congreso de EE. UU. (Capalbo-Pandolfo, 1992: 258). También para aquel entonces, Zulema Yoma se presentó al programa televisivo de Mariano Grondona para mostrar al aire un video casero, grabado en Damasco, que mostraba a Al Kassar festejando con Munir Menem, cuando el hermano del entonces Presidente presentaba sus credenciales como embajador argentino en Siria (Capalbo-Pandolfo, 1992: 262).

El gobierno de El Assad buscaba ejercer con éxito un monopolio geopolítico de la región, anexionándose el valle de Bekaa para sí, a sabiendas de que allí no solo se producen drogas ilícitas sino que grupos terroristas protegen y comercializan dicha mercancía para financiarse (Steinberg, 2000; Hudson, 2002; Hudson y otros, 2003; Gambill, 2005; Congressional Report, 1992). Controlar esta región es clave para un equilibrio estratégico con Israel, y la estabilidad interna, puesto que gracias a su política de proteger y estimular grupos terroristas no tiene insurgencia al interior de Siria, a pesar de ser una dictadura gobernada por una minoría étnica. Grupos como el Hezbollah controlan la región, permiten el normal desarrollo de un negocio rentable, mantienen ocupados a los israelíes y socavan la estabilidad del Líbano. Es un híbrido entre señores de la guerra y actores del Estado (Kaldor, 2001: 15).

Lo más interesante de toda la investigación es que siempre se hizo hincapié en Irán y su apoyo a Hezbollah, sin mencionar a Siria como participe necesario, a pesar de que ambas pistas tal vez no sean excluyentes, debido a que los informes que señalan a Hezbollah con Irán, también mencionan a Siria como protector y relacionado con ellos (La Nación, 31/08/2003; La Nación, 26/10/2006). Y cuando se hicieron las primeras detenciones luego de la explosión, uno de los detenidos fue un sirio que trabajaba con el sobrino de Emir Yoma, Yalal Nacrach, y que fue denunciado también por el contrabando de armas a Ecuador y Croacia cuando pesaba sobre dichos países un embargo por estar en guerra, hecho que se vincula con las explosiones de la

fábrica militar de Río Tercero –hecho que aún no está esclarecido y que estaría relacionado con el atentado a la AMIA (La Nación, 26/10/2003) – pero que se ata con la muerte de Lourdes Di Natale, la secretaria de Emir Yoma que denunció estas operaciones (Madani, 2000; Página/12, 18/07/2004; La Nación, 26/10/2003).

Con respecto a Alfredo Yabrán, a quien también el periodismo relaciona con la “pista siria”, tenía problemas con los EE. UU. debido a su emporio postal y a su pelea con una empresa de aquel país, Federal Express, que buscaba invertir y competir con OCA y OCASA, ambas de su propiedad. Eso fue manifestado por el exministro Cavallo, allegado a los intereses estadounidenses en la Argentina (Cherashny, 1997: 76-93), que criticaba al empresario postal por monopolista pero también por mafioso (Bonasso, 1999: 217).

El correo y el clearing bancario son, según los especialistas, métodos idóneos para el lavado de dinero, ya que con una máquina franqueadora de correspondencia, se puede falsificar el conteo y hacer figurar que se han mandado muchos más sobres de los reales, y aunque esto suponga más dinero en canon de correo y, por tanto, más impuestos, se puede justificar y blanquear la entrada del dinero que no se consiguió legítimamente. Por eso Alfredo Yabrán se consideraba a sí mismo un país, porque al ser dueño y emisor de estampillas postales, era como si emitiera su propio papel moneda (Bonasso, 1999: 218).

También existía la preocupación de los servicios secretos de EE. UU., de Gran Bretaña e Israel por la fabricación del misil Cóndor II, de mediano alcance, que desarrollaba la Fuerza Aérea Argentina en la provincia de Córdoba (Río Negro, 11/01/2000). Este proyecto desarrollado con combustible sólido era capaz de portar una cabeza nuclear, y siendo una potencial arma peligrosa, Estados Unidos no permitió la continuidad de su desarrollo (Clarín, 24/07/1995), y Menem, aliado extra-OTAN lo desmanteló (Rapoport, 2000: 954-955), poniendo fin al trabajo en el cual había invertido el gobierno libio (Cavallo, 1997), entre otros gobiernos de la región (Bonasso, 1999: 259). Este es otro punto que necesita profundizarse, aseguran varios periodistas, ya que estaba vinculando a Yabrán con armas que irían a países como Siria: “[durante] la visita al bloque parlamentario de los Ocho [...] uno de ellos era el Brigadier Abogado Miari, que llevó la voz cantante. Ni él ni los otros aviadores mencionaron a Yabrán. [...] Somos antimennemistas como ustedes, dijo [...]. Luego explicó que los ingresos que venían bajo la mesa de las tres empresas (EDCADASSA, Intercargo e Interbaires) estaban destinados al Proyecto Cóndor, que los Estados Unidos querían desmantelar con la complicidad de algunos cipayos” (Bonasso, 1999: 259).

¿Por qué el atentado?

Al debilitarse el poder estatal, gracias a la corrupción, la displicencia y el achicamiento de Estado nacional, y al existir relaciones previas entre actores políticos con el crimen, se puede generar un entorno favorable para hechos como los atentados a la sede diplomática israelí y la AMIA. Este es, a grandes rasgos, el argumento de estos actores.

Luego de la explicación de una serie de hechos que según el periodismo de investigación están relacionados, se desprende que las causas del atentado a la AMIA fueron todas aquellas tramas y sucesos denunciados públicamente que decantaron en el segundo atentado, el cual fue producto de una venganza. El primero fue el atentado a la Embajada de Israel y el tercero el presunto asesinato del hijo de Carlos Menem. La venganza, el ajuste de cuentas, fue debido a las promesas que le hizo Menem a Hafez el Assad en materia de transferencia de tecnología nuclear y misilística, y de lavado de dinero. Hay periodistas que tratan la “pista siria” señalando lo sospechoso e irregular de las relaciones sostenidas por Menem con los sirios, pero no se animan a concluir que fue una venganza, sino que solo se aventuran a denunciar esos hechos y postular la necesidad de profundizar la investigación.

¿Cómo se realizó el atentado?

En este enfoque hay dos visiones fundamentales: la que sostiene la existencia de la tráfico utilizada como coche bomba y la que no. Quienes sostienen que el atentado fue realizado por un vehículo cargado de explosivos aceptan también la relación de la “pista siria” con la “pista Hezbollah-Irán”. Pero quienes sostienen que no existió un coche bomba aseguran que el volquete que estaba en la puerta del edificio (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Causa AMIA) tenía en su interior la carga explosiva que provocó el atentado. Y este es uno de los puntos clave de partida para la investigación de la “pista siria”, ya que dicho volquete pertenecía a Nassib Haddad (de origen sirio libanés), quien compró tiempo antes de lo ocurrido el mismo explosivo utilizado en el atentado, y cuyo volquete partió de un terreno perteneciente a un sirio vinculado al poder político, Kanoore Edul.

Vinculado a Haddad, Kanoore Edul, ciudadano argentino de origen yabrudense, había realizado una llamada a Telleldín (Página/12, 18/07/2004) en momentos previos al atentado y guardó en un lugar lindero a su propiedad el volquete previamente al día de la explosión

(Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Causa AMIA). Edul tenía en su agenda los datos de contacto de Al Kassar, Menem, y hasta Rabbani.

Según el periodismo, la Secretaría de Inteligencia no tenía antecedentes de Al Kassar a pesar de que no solo es peligroso para la seguridad nacional, sino también conocido internacionalmente (De Castro-Gasparini, 2000: 209). Estos periodistas aseguran que tampoco se habría profundizado en la investigación indagando al Dr. Tfelti, médico del presidente Menem, que era amigo de Al Kassar y además pariente de un líder del Hezbollah. Tfelti, oriundo de un pueblo vecino a Yabrud, Nemen, y quien también conocía a Monzer Al Kassar, y tenía el usufructo del baldío que se habría utilizado como base de operaciones contra la mutual judía, de donde salió el volquete de Haddad. El terreno que fue tapiado después del atentado, solía utilizarse como depósito de la vecina Comisaría de la Policía Federal. Y estaba intercomunicado con la casa de Kanoore Edul (De Castro-Gasparini, 2000: 212).

En la investigación efectuada Kanoore Edul, se le detectaron varias llamadas a España, a Siria, Telleldín. Haddad y Kanoore Edul fueron detenidos y luego liberados, uno porque se abandonó la hipótesis del volquete, y otro porque Munir Menem, un hermano del presidente, llamó varias veces al Juez para interesarse por su situación (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Causa AMIA).

Reflexiones finales

Durante la lectura del presente trabajo se puede observar e interpretar qué actores mantienen determinada pista y por qué lo hacen, y que la explicación para ello es política. Sostener la culpabilidad de uno u otro actor tiene implicancias en lo internacional, pero también en lo local: sea cual fuere la verdad, acusar a Irán y a Hezbollah por los atentados conlleva un posicionamiento estratégico alineado a Estados Unidos e Israel (porque son los principales promotores de dicha culpabilidad), y por el contrario, señalar a Siria significa posicionarse contra la política llevada a cabo por la presidencia Menem, que involucra a actores internacionales vinculados al narcotráfico y al terrorismo.

Tomar posición contra Siria, como vimos, significaba posicionarse contra el proceso de paz llevado a cabo por Israel con sus vecinos. Más allá de las políticas estatales de poder sirias, como financiar al Hezbollah, aliarse con Irán y negociar con su vecino israelí o con la potencia global americana, de ser cierta la acusación a Siria, todo el entramado político tendido por este

país se quebraría o perdería su legitimidad, lo que cambiaría completamente el mapa político regional.

Sin embargo, Hezbollah-Irán es la postura dominante a nivel local y mundial, cuyos máximos divulgadores son el propio Estado argentino, Israel, EE. UU., y la colectividad judía. A nivel internacional significa hostilidad contra la Revolución Iraní, y contra el grupo armado libanés. A escala local, dio como resultado la pérdida para la Argentina de un mercado en el Medio Oriente –el iraní– y el descubrimiento de una trama policial corrupta y antisemita. En cambio, acusar a los sirios en la política local (hipótesis defendida sobre todo por cierto sector del periodismo) encarna la idea de un Estado corrupto y relaciones con el crimen organizado, y actores estatales señalados como terroristas por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Pero ¿por qué sucede esto? ¿Por qué no es fácil llegar a una conclusión unánime sobre lo que pasó? La respuesta es que, dado que los atentados son una causa politizada, depende de a quién se acuse, tal será la posición en la arena política local e internacional. Esta perspectiva política no es inocente y responde en última instancia “al gran juego” internacional, y a las disputas de poder local, que describimos a lo largo de estos párrafos.

En primer lugar, como primera observación, puede asegurarse que no se dispone de suficiente material disponible para analizar el atentado a la Embajada de Israel con respecto a ninguna de las dos pistas. Pero sucede lo contrario con el atentado a la AMIA, cuya información es abundante.

Ambas pistas de investigación, ambos opuestos en cuanto a los quién, cómo y por qué de los atentados, están argumentadas sobre la base de datos que unos sostienen como verdaderos y los otros como falsos. Pero en ambas pistas se encuentran actores entrelazados. En el enfoque Hezbollah-Irán aparecen menciones a la participación de Siria, pero ello no es relevante para quienes sustentan esto, y en la visión siria hallamos alguna mención del actor político libanés o de la República Islámica.

Como epílogo para estas reflexiones finales, no podemos omitir hacer mención a algunos hechos trascendentales que cambiaron el panorama geopolítico y de la política local que, si bien no se explica sin lo anterior, son un giro importante en cuanto a las consecuencias y relaciones de poder y conflictos en torno al atentado a la AMIA. En primer lugar, comenzó una guerra civil en Siria en 2011 que produjo el quiebre del poder interno, reduciendo así el control territorial del Estado por parte del presidente Assad, hijo de Hafez, y distintos grupos rebeldes armados entre los que se destaca el Estado Islámico, como un suceso más de las llamadas Primaveras Árabes, en las que distintas rebeliones políticas y armadas modificaron la situación

interna de varios países del Medio Oriente. Siria ya no es el país que era en la época del atentado en la Argentina, ni tiene la misma gravitación internacional, por el contrario Irán, tras esta situación logró posicionarse con más poder como un país relativamente estable y hasta llegó a un acuerdo de no proliferación nuclear con los Estados Unidos en 2015.

En segundo lugar, en el plano local, la presidente de la Nación en 2013, Cristina Fernández de Kirchner firmó un Memorándum de Entendimiento con la República Islámica de Irán, votado por el parlamento argentino mas no por el iraní. El objetivo de este Memorándum era conseguir que la Justicia argentina avanzara en la investigación del atentado en Buenos Aires, que los iraníes niegan su autoría. En enero de 2015, el fiscal Nisman –que llevaba la causa del ataque terrorista– denunció que el Memorándum citado era una maniobra delictiva perpetrada por el Poder Ejecutivo, y acusó en los medios y con un escrito jurídico a las principales autoridades nacionales encabezadas por Kirchner. El Congreso argentino pidió al fiscal las explicaciones correspondientes, pero antes de declarar ante legisladores nacionales, apareció muerto en su vivienda, siendo este suceso un tema controversial en el cual se especula con su asesinato, pero hasta el momento, las pruebas indican que fue suicidio. Un gran debate judicial y mediático continuó a partir de este hecho, pero hasta el momento no ha sido probado el complot para su asesinato, ni la denuncia del fiscal previa a su muerte, ni la culpabilidad iraní del atentado, que Nisman estuvo denunciando.

Bibliografía

- AMIA-DAIA (1997), *La Denuncia. El documento completo presentado al juez Galeano con los hechos y los nombres de quienes obstaculizaron la investigación*, Buenos Aires, Planeta.
- APEMIA (2002), *Texto del documento fundacional de la Agrupación por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA*. Recuperado de <http://apemia.blogspot.com/>
- Bonasso, M. (1999), *Don Alfredo*, Buenos Aires, Planeta.
- Capalbo, D. y Pandolfo, G. (1992), *Todo tiene precio. Biografía no autorizada de José Luis Manzano*, Buenos Aires, Planeta.
- Cavallo, D. F. (1997): *El Peso de la Verdad*, Buenos Aires, Planeta.
- Cherashny, G. (1997), *Menem, Yabrán, Cavallo. Final abierto*, Buenos Aires, Solaris.
- Clarín, 24/07/1995. Santoro, Daniel: "El gobierno insiste con la venta de reactor nuclear a Siria".

- Gasparini, J. *Clarín*, 31/05/1998. "Reportaje al traficante de armas sirio: Al Kassar admite que el gobierno le encargó una venta de armamentos". Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/1998/05/31/t-00201d.htm>
- Clarín*, 27/09/2001. "Una vieja historia de acusaciones". Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/2001/09/27/i-00402.htm>
- Clarín*, 11/06/2000. "La difícil relación con Menem". Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/2000/06/11/i-03801.htm>
- Clarín*, 29/10/2006. "AMIA: Irán amenaza demandar a la Argentina por la denuncia del fiscal". Pág. 10. Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/2006/10/29/elpais/p-01001.htm>
- Santoro, D. *Clarín*, 29/10/2006. : "Una investigación que siguió los pasos de un fallido acuerdo nuclear". Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/2006/10/29/elpais/p-01101.htm>
- Clarín*, 15/01/2001. "Tráfico de armas: otro escándalo de Al Kassar". Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/2001/01/15/i-01801.htm>
- Clarín*, 10/11/2005. "AMIA: un hermano de Berro negó que haya sido el autor material del atentado". Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/2005/11/10/um/m-01087201.htm>
- Clarín*, 16/07/2007. "AMIA: buscan pistas entre 300 millones de llamados telefónicos". Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/2007/07/16/elpais/p-1458207.htm>
- De Caro, A. (2006), "Hizbollah in South America between Jihad and narco-terrorism", En *Gnosis, Rivista Italiana di Intelligence. Servizio per le Informazioni e la Sicurezza Democratica*. Recuperado de <http://www.sisde.it/gnosis/Rivista6.nsf/ServNavig/16>
- De Castro, R. y Gasparini, J. (2000), *La delgada línea blanca. Narcoterrorismo en Chile y Argentina*, Buenos Aires, Ediciones B.
- D'Elía, L. *Clarín*, 22/08/2005. "Denuncia a Fiscalía Federal Argentina". Recuperado de <http://www.clarin.com/diario/2005/08/22/um/denuncia.doc>
- Executive Intelligence Review, 19/01/2002: "Algunos de los bancos allanados en Argentina tienen lazos con el lavado de dinero". Recuperado de http://www.larouchepub.com/spanish/boletines/2002/DNS_Arg.html
- Honorable Cámara de Diputados de la Nación (1997), "Comisión Especial de Investigación de Hechos Ilícitos o Prácticas de Corrupción", *Dictamen del Diputado Nacional por el Partido Demócrata Progresista*, Dr. Alberto Natale, 25/11/1997.
- Honorable Cámara de Diputados de la Nación (2001), "Comisión Especial Investigadora sobre hechos ilícitos vinculados con el Lavado de Dinero", *Informe Minoritario*.
- Honorable Cámara de Diputados de la Nación (2000), *Expediente N°1656-D-00*.

- Arnoldo Lamisovsky, G. F., y F. Caviglia. http://www1.hcdn.gov.ar/folio-cgibin/om_isapi.dll/LM/W3SVC/InfoDoc42.htm?clientID=402399669&hitsperheading=on&infobase=tp.nfo&record={3C3}&softpage=ref_Doc
- La Nación*, 31/08/2003. Urien Berri, J.: "Irán, Siria y AMIA: dos pistas que convergen". Recuperado de http://www.lanacion.com.ar/Archivo/Nota.asp?nota_id=523210
- Urien Berri, J. *La Nación*, 26/10/2003. "AMIA: la pista que lleva a Fabricaciones Militares". Recuperado de http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=539372&origen=acumulado&acumulado_id=
- Urien Berri, J. *La Nación*, 26/10/2006. "El peligro de jugar con fuego". Recuperado de http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=852742
- La Nación*, 12/09/2005. "Hezbollah negó tener vínculos con el ataque a la AMIA". Recuperado de http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=755753
- Lanata, J. y Goldman, J. (1994), *Cortinas de Humo. Una investigación independiente sobre los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA*, Buenos Aires, Planeta.
- López Echagüe, H. (2002), *El Otro. Eduardo Duhalde: una biografía política*. Buenos Aires, Norma.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de La Nación, *Causa AMIA*. Recuperado de <http://www2.jus.gov.ar/amia/>
- Morandini, N. (1998), *El Harén. Menem, Zulema, Seineldín. Los Árabes y el poder político en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Morstein, M. (1989): *Al Kassar. El padrino del terror. La conexión internacional del narcoterrorismo de Marbella a la Argentina*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy.
- NTI, Working for a Safer World, Argentina profile. http://www.nti.org/e_research/profiles/Argentina/Missile/1734_2095.html
- NTI, Working for a Safer World, Syria profile. Recuperado de http://www.nti.org/e_research/profiles/Syria/Nuclear/2079.html
- Bermúdez, R. y Torrenco, C. *Río Negro*, 11/01/2000. "Lo que no se investigó sobre los atentados". Recuperado de www.rionegro.com.ar
- Página/12*, 14/08/1998. "Duhalde me decía qué valija tenía que pasar". Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/1998/98-08/98-08-14/pag05.htm>
- Página/12*, 03/10/99. "Menem le prometió un reactor a los sirios". Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/1999/99-10/99-10-03/PAG11.HTM>

Daniel Blinder

Vol. 1, N.º 53 (enero-marzo 2017)

- Verbitsky, H. *Página/12*, 18/07/2004. "La infAMIA". <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-38318-2004-07-18.html>
- Página/12*, 27/08/2006, "Entrevista con el Diputado Hassan Hajj Hussein, Líder de Hezbollah. <<Nosotros no volamos la embajada>>". Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-72043-2006-08-27.html>
- Página/12*, 16/02/2007, "Quiero ir cuanto antes. Reportaje a Al Kassar tras ser absuelto en España". Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/verano12/subnotas/23-25993-2007-02-16.html>
- Sanz, C. (1999), *Maten al Hijo del Presidente. La historia no oficial de la muerte de Carlos Menem Jr.* Buenos Aires, Sudamericana.
- Sanz, C. y Caviglia, F. (1998), *La larga sombra de Yabrán. Vida y obra del cartero/empresario más polémico de la historia*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Sanz, C. y Paoella, F. (2007). *AMIA. La gran mentira oficial*. Buenos Aires, El Cid Editor.
- Spinosa Melo, O. (1993), *Sobre el Volcán. Memorias de un Diplomático*, Buenos Aires, Ediciones de la Urraca.
- Thomas, G.(2000), *Mossad. La historia secreta*. Buenos Aires, Vergara.